

Tenemos que aprender de nuevo la valentía de la bondad

### **Levante-Emv**

***El cristianismo es conducta, vivir la vida en Cristo; es vida ejercitada en la ocupación por el prójimo o en cualquier otra exigencia que conlleve***

*Es muy dolorosa la realidad de las apremiantes necesidades que sufren tantas personas de nuestro mundo, particularmente en África, pero también en el entorno inmediato. Esta tremenda situación da lugar a formas de solidaridad variadas y ejemplares, pero también existe la insolidaridad del que, aun dando algo a los demás, realiza gastos excesivos, superfluos, y actualmente insultantes.*

Tal vez la sensación de escarnio que producían circunstancias semejantes, llevó al apóstol **Santiago** a escribir unas palabras bien actuales: «*Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento cotidiano, y alguno de vosotros les dice: id en paz, calentaos y saciaos, pero no le dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no va acompañada de obras, está realmente muerta*». Y es que el cristianismo es conducta, vivir la vida en Cristo. No es simplemente una teoría, es vida ejercitada en la ocupación por el prójimo o en cualquier otra exigencia que conlleve.

**San Josemaría Escrivá**, que supo mucho de hambre y necesidad, entre otras muchas ideas, escribió ésta: «*Los bienes de la tierra repartidos entre unos pocos; los bienes de la cultura, encerrados en cenáculos. Y, fuera, hambre de pan y de sabiduría, vidas que son santas, porque vienen de Dios, tratadas como simples cosas, como números de una estadística*». Sabía muy bien de qué hablaba porque comenzó el Opus Dei en los barrios más pobres de Madrid y entre enfermos abandonados e incurables. Y, además, lo vivió siempre en su propia carne, sin tener en ocasiones ¿como dijo Cristo? ni una almohada donde reclinar su cabeza y viendo con dolor ¿lo pude observar en primera fila? la extrema pobreza con la que se enfrentaban, en muchos lugares, sus hijos espirituales y las personas que les rodeaban.

También nos impulsarán a mejorar unas palabras de **Benedicto XVI**: hablando de los africanos, escribió que «*nuestro estilo de vida, nuestra historia, en la que estamos implicados, los ha explotado y los explota*», añadiendo inmediatamente que «*les hemos llevado el cinismo de un mundo sin Dios, en el que sólo importa el poder y las ganancias; hemos destruido los criterios morales, con lo que la corrupción y falta de escrúpulos en el poder se han convertido en algo normal. Y esto no sólo ocurre con África*». Necesitamos el valor de amar al prójimo. Tenemos que aprender de nuevo la valentía de la bondad. Y sólo lo conseguiremos si nos hacemos buenos interiormente. Nunca para sentirnos mejor: tal actitud prostituiría el amor.

**Pablo Cabellos Llorente**